



## [Argumentos \(México, D.F.\)](#)

versión impresa ISSN 0187-5795

**Argumentos (Méx.) vol.23 no.64 México sep./dic. 2010**

Diversa

# Posmodernismo, racionalidad económica y racionalidad ética

**Abigail Rodríguez Nava\*, Francisco Venegas Martínez\*\***

*\*Doctora en Ciencias Económicas por la Universidad Autónoma Metropolitana y doctora en ciencias financieras por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. Profesora-investigadora titular de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Entre los reconocimientos recibidos se encuentran la Medalla al Mérito Universitario (que le otorgó la UAM en dos ocasiones); y el Premio a la Mejor Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, 2005 (otorgado por la Academia Mexicana de Ciencias) [[arnava@correo.xoc.uam.mx](mailto:arnava@correo.xoc.uam.mx)].*

*\*\*Doctor en Matemáticas y doctor en Economía por la Washington State University. Profesor titular de la Escuela Superior de Economía del Instituto Politécnico Nacional. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Además es miembro de la Academia Mexicana de Ciencias. Entre los reconocimientos recibidos se encuentran el Premio de Investigación Económica Mtro. Jesús Silva Herzog, edición 2003, otorgado por el Instituto de Investigaciones Económicas UNAM, así como el Premio Nacional de Derivados, otorgado por la Bolsa Mexicana de Derivados (BMD) [[fvenegas1111@yahoo.com.mx](mailto:fvenegas1111@yahoo.com.mx)].*

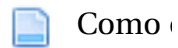
**Resumen**

### Servicios Pe

#### Revista



#### Artículo



#### Indicadores

#### Links relaci

#### Compartir



En este documento se contrastan los conceptos de racionalidad económica y racionalidad ética con lo que se ha hecho hasta ahora para proveer de sentido a las acciones individuales y colectivas de la época posmoderna. En la investigación se examinan los fundamentos de la ética desde la filosofía moral, principalmente en sus etapas moderna y posmoderna; también se analiza la evolución de la ética, subrayando la participación de la ciencia y la sociedad en estos procesos de construcción y evolución de la ética, sobre todo en la participación de la ciencia y la sociedad. La investigación busca responder a la pregunta: ¿es suficiente orientar nuestras acciones por la racionalidad económica, o requerimos una racionalidad ética?

**Palabras clave:** posmodernidad, racionalidad, ética, individualismo.

## Abstract

This paper contrasts the concepts of economic rationality and ethical rationality, which intend to provide meaning to the individual and collective actions in the postmodern period. This research examines the foundations of moral philosophy, mainly in their modern and postmodern stages; also, this paper analyzes the evolution of ethics, emphasizing the participation of the science and the society. The investigation seeks to answer the question: is it sufficient to orient our actions by the economic rationality, or do we need an ethical rationality?

**Key words:** postmodernism, rationality, ethics, individualism.

## INTRODUCCIÓN

El término posmodernismo reúne varias acepciones, se dice que implica discontinuidad, cambio y ruptura con lo que significa continuidad, prevalencia y exacerbación (de los rasgos que definieron al modernismo). Algunos autores señalan, también, que es la conjunción de ambos aspectos. Algunos autores prefieren distinguir entre "posmodernismo" en referencia a los productos meramente culturales de esta época contemporánea, y "teoría social posmoderna" para identificar el pensamiento nuevo y contemporáneo.<sup>1</sup> En este artículo se usan equivalentemente estos conceptos, porque en nuestra percepción el posmodernismo como tal sólo puede entenderse justamente su ubicación temporal, su propia ideología y su planteamiento cultural, así como su expresión.

En particular, exponemos el significado de la racionalidad posmodernista, a partir del examen de las debilidades de ésta. El pensamiento contemporáneo, asociado con la ética individualista y la racionalidad económica, ha contribuido a la crisis de la posmodernidad. Ante esta situación, la pregunta obligada es si existen alternativas viables a las debilidades del mundo actual; la respuesta la encontramos en el concepto de racionalidad ética.

El trabajo está organizado así: en la siguiente sección se expone el significado del posmodernismo y se muestran sus principales críticos; a continuación, se muestran los fundamentos de la ética, cómo se ha construido y se presenta también una sección donde se aborda el contraste entre los fundamentos de la racionalidad económica y la racionalidad ética; enseguida se presenta un apartado con algunas reflexiones finales.

## EL SIGNIFICADO DEL POSMODERNISMO

Desde la perspectiva de Jürgen Habermas, el proyecto de modernidad propuesto por los filósofos de la Ilustración del XVIII, y mantenido desde entonces, ha consistido en el desarrollo de una ciencia objetiva, en la universalización de las leyes, y en la autonomía del arte. Las cualidades del modernismo se hallan precisamente en la búsqueda del continuo del conocimiento, el perfeccionamiento de la técnica, y el mejoramiento social y moral.<sup>2</sup>

Habermas reconoce que en el modernismo no están ausentes sus propias aporías; citando a Daniel Bell, afirma que el principio de autorrealización ilimitada, la búsqueda de experiencias auténticas, la exaltación

sensibilidad hiperestimulada han llegado a ser características dominantes de la época; se ha creado y se promueve motivos hedonistas, incompatibles con los principios de disciplina de la vida profesional y académica; incompatibles con las bases morales de la conducta racional de vida; de hecho, todas esas características del posmodernismo, ahora la moda es lo posvanguardista.

Pero la principal debilidad del modernismo radica en la incompreensión contemporánea del proyecto del modernismo pugnaba porque la acumulación del conocimiento y de la cultura especializada incidiera en la vida diaria, porque permitiera crear una organización racional de la vida en sociedad. En la especialización, profesionalización e institucionalización de la cultura, haciendo que cada uno de sus campos (ciencia, jurisprudencia, y arte, sean controlados por los especialistas expertos, y en consecuencia se desmorone la mayoría y de la vida cotidiana.

Además de las prácticas excluyentes del modernismo, se ha creado la división de la racionalidad en instrumental, moral-práctica, y estética expresiva, en lugar de propagar una racionalidad comunicativa como la posibilidad de una sociedad caracterizada por la comunicación libre y abierta, una sociedad que disfrute de los resultados de la racionalización y el enriquecimiento de la vida.<sup>3</sup>

En su concepción del posmodernismo, Habermas distingue entre los jóvenes conservadores (antiguos conservadores (premodernistas) y los neoconservadores (posmodernistas). Los primeros recuperan la modernidad estética, se liberan de los imperativos del trabajo y de la utilidad. Los pre-modernistas recuperan la modernidad; observan con tristeza la caída de la razón sustantiva, el predominio de la racionalidad instrumental y la disgregación entre ciencia, moralidad y arte. En su opinión, una vertiente de este pensamiento recupera quienes recuperan el problema ecológico y abogan por una ética cosmológica. Los neoconservadores critican la ciencia moderna, al progreso tecnológico, a la expansión del capitalismo y a la administración. Los neoconservadores recomiendan políticas para desactivar el explosivo contenido de la modernidad cultural; entre ellas destacan: la desvinculación entre ciencia y orientación de vida, la independencia entre política y economía, la pretensión de limitar la experiencia estética a la privacidad.

Ante el panorama posmodernista, Habermas, delinea un proyecto que reivindique la propuesta de los filósofos de la Ilustración. En ésta, la "acción racional intencional", entendida como la reunión de la acción estratégica, debe relegarse por la "acción comunicativa", donde los agentes abandonen sus intereses y opten por trabajar en acciones conjuntas, donde las metas individuales armonicen con las metas sociales, donde es posible a partir de la comunicación no distorsionada, de las relaciones sociales basadas en la comunicación.

Reconocido como un crítico radical del posmodernismo, pero sin afán de ser un portavoz premodernista, ofrece una interpretación extrema de la vida en la sociedad contemporánea. Él introduce a la teoría categorías relevantes como simulación, hiperrealidad, implosión y seducción.

En su percepción, la ciencia, la técnica, la industria, la política, las artes y la cultura, han experimentado una transformación; parecería que nos hemos trasladado a un mundo donde los objetivos, los deseos son ilusoriamente reales. En referencia al pensamiento de Baudrillard, George Ritzer señala:

Podría decirse que nos hemos movido desde una sociedad dominada por el modo de producción controlada por el código de la producción. El objetivo ha cambiado de la explotación y dominación de los signos y los sistemas que los producen. Además, mientras hubo un tiempo en que los signos representaban algo real, ahora se refieren a poco más que a sí mismos y a otros signos; los signos se han vuelto ser auto-referenciales.<sup>5</sup>

Baudrillard afirma que vivimos en el mundo de la simulación, "simular es fingir tener lo que no se tiene, la simulación que es "fingir no tener lo que se tiene".<sup>6</sup> La simulación consiste en generar modelos de referencia, sin origen, sin realidad. Con ironía, subraya incluso el declive de la ciencia; ésta con los modelos sin perspectiva de lo real, que crean la hiperrealidad, "de todos modos, la evolución lógica se aleja cada vez más de su objeto hasta llegar a prescindir de él".<sup>7</sup>

De su postura se infiere que ahora, la racionalidad de la ciencia no es ya el progreso del conocimiento.

mejorar la vida de la sociedad, sino, la "recreación" de la realidad que nos gustaría tener, con la firmeza del progreso de la civilización. Ha ocurrido así, por ejemplo, con los indios de la tribu Tasaday, para los que se ha creado un espacio natural en el que puedan vivir según sus costumbres tradicionales; o en el caso de los indios de la tribu Mursi, donde los estadounidenses se ufanan de haber restaurado a la cultura india:

Los americanos se vanaglorian de haber hecho posible que la población india vuelva a ser la misma que antes de la Conquista. Como si nada hubiera sucedido. Se borra todo y se vuelve a empezar. La restauración difumina la exterminación. Incluso llegan a presumir de mejoras, de sobrepasar la cifra o de superar la prueba de la superioridad de la civilización: llegará a producir más indios de los que éstos mismos produjeron de producir.<sup>8</sup>

La hiperrealidad es el mundo simulado, de la imitación y de lo irreal. Se expresa con vehemencia en los parques artificiales, en los parques naturales que han sido contruados para que parezcan así, en los casinos, en las ciudades, en los parques de juegos mecánicos y atracciones infantiles, e incluso en los museos y en las reproducciones imaginarias de un mundo real.

Lamentablemente, según Baudrillard, la desdicha (no consciente) de la sociedad no termina aquí; su desdicha es el *Beaubourg*, que significa un conjunto de signos, flujos exagerados de información, relaciones personales, relaciones mentales, y despojo de cultura. El *Beaubourg* (espacio-museo) es un simulacro de cultura, pero en realidad es un "escenario de disuasión cultural", es un "escenario museístico que sólo sirve para salvar la ficción humanista (la cultura) y representa la transformación infortunada de la cultura; si la intención era extender masivamente la cultura, lo logrado es "crear masa".<sup>9</sup> Y el crear masa significa formar una sociedad saturada, ávida por consumir cultura, pero sino incluso ávida de consumir el mundo artificial de la cultura creada.<sup>10</sup>

Para Baudrillard los peligros de la cultura de la simulación son los caminos posibles que se siguen en una sociedad conformista que absorbe como "deseables" todos los escenarios de la hiperrealidad, como la violencia implosiva, de la violencia que se vuelve contra los propios participantes que la impulsan, como la violencia social. La rudeza de los actos criminales es mayor ahora que la prevalente en el modernismo, y el crimen, quien era el enemigo; antes se asociaban las formas de intimidación a la opresión del capitalismo, al crimen, o a los fanatismos sociales; pero ahora no hay conciencia social respecto a quien es el enemigo, y el crimen, o acaso, la única salida que se avizora es la seducción, o "el reencantamiento del mundo" orientado hacia lo común; el peligro de la seducción es su utilización con fines de reproducir hiperrealidades consumistas.

Fredric Jameson es también un destacado crítico del posmodernismo. En su muy conocido ensayo de 1984 "La lógica cultural del capitalismo tardío", justamente señala que la propuesta neoconservadora es una evolución del capitalismo, es, de hecho, la forma más pura del capitalismo.<sup>11</sup> Desde la esfera económica, la concepción de Ernst Mandel respecto a los tres periodos del despliegue capitalista: la producción artesanal, la producción a vapor, la aparición de motores eléctricos y de combustión interna, y la utilización de la energía nuclear y la organización electrónica de la producción. Si para Mandel estas etapas podrían llamarse de producción artesanal, monopolista o imperialista y post-industrial, respectivamente, para Jameson, este último es, por su naturaleza, multinacional.

Pero el posmodernismo no es sólo el cambio tecnológico y económico; se caracteriza por la superficialidad, desemboca en el simulacro, por el debilitamiento del reconocimiento histórico y por la transmutación de las intensidades. Coincidente con Baudrillard, Jameson nos refiere la "deconstrucción de la expresión del mundo: mientras en el modernismo se prioriza lo *avantgarde*, el posmodernismo ensalza el *kitsch* y lo que es visible de ello, en el arte, es el contraste entre la obra de Vincent van Gogh, *Un par de botas*, y la de Pablo Picasso, *Polvo de diamante*. Parecería que la tendencia actual es la creación impersonal y superficial, el desamor de las emociones y el tránsito de la alienación del sujeto a su fragmentación.<sup>12</sup> Incluso, puede referirse a una grandilocuencia del *Learning from The Vegas*, a la cultura de masas o comercial, a los "seriales culturales" o "paraliteratura".<sup>13</sup>

Para Jameson, como ocurre con la ciencia para Baudrillard, la historia se ha transformado en un simulacro, la historicidad, se ha optado por el historicismo, "por la canibalización al azar de todos los estilos

"copias idénticas de un original que nunca ha existido", por crear una historia simulada construida "seudo acontecimientos" y espectáculos, una historia "intertextual" donde lo imaginario desplaza a lo

La fragmentación del sujeto, el populismo estético y la simulación se expresan también en la arquitectura que trata de una reunión de estilos dislocados, cuyos ejemplos claros se encuentran en la ciudad nortea. Jameson nos proporciona una descripción del Hotel Bonaventura:

[Está dotado] de un singular poder de desasociación con el vecindario que lo alberga: no llega al exterior, dado que cuando se trata de contemplar las paredes exteriores del hotel, no es a éste sino solamente las imágenes distorsionadas de lo que lo rodea [...] dada la absoluta simetría de los colores resulta imposible orientarse en el vestíbulo; recientemente se han instalado señales de orientación en colores, en un intento lamentable y revelador, aunque desesperado, por restaurar las coordenadas espaciales previo. Uno de los más dramáticos resultados prácticos de esta mutación espacial es el dilema planteado a los tenderos de los diversos niveles de la zona comercial del hotel: desde que éste resulta obvio que la localización de estas tiendas es absolutamente imposible, y que incluso cuando se busca, resulta muy improbable tener la misma suerte una segunda vez [...] este último espacio —el hiperespacio moderno— al fin ha logrado trascender las capacidades del cuerpo humano para ubicarse, para organizar mediante la percepción sus alrededores inmediatos, y para encontrarlos mediante la cognición en un mundo exterior del cual se pueda trazar un mapa.<sup>15</sup>

¿Qué puede esperarse del posmodernismo?, ¿se puede abrigar la idea de algún "momento de modernidad posmoderna?", o lo que nos resta es un "efecto paralizante", la inacción resultante de la inevitabilidad de dejarse llevar, es formar una "cultura política pedagógica" con la cual: "[...] podremos aprender a aprehender nuestra ubicación como sujetos individuales y colectivos, y a recobrar la capacidad para encontrarla neutralizada en la actualidad por nuestra confusión espacial y social".<sup>17</sup>

## FUNDAMENTOS DE LA ÉTICA, SU CONSTRUCCIÓN Y EVOLUCIÓN

Los valores, los planes de acción y la conducta, evolucionan con el individuo y la sociedad. Una perspectiva de transformación puede considerar las siguientes fases: clasicismo, escolasticismo, modernismo y posmodernismo. Antiguamente y hasta el premodernismo lo relevante era la ética individual; esta ética significaba la inmanencia del ser humano, aunque también se reconocía la inherencia de sus debilidades. Al honor humano (*deinoterón*) que significa asombroso, maravilloso; pero también se le adjudicaba la *hybris*, la desmesura y descontrolado, la furia, la soberbia, el exceso y la violencia.<sup>19</sup>

Ante la ambivalencia de la naturaleza humana, comportarse éticamente significaba subrayar el *deino* la voluntad, ser bondadoso, realizar actos piadosos, preocuparse por el prójimo, el ser caritativo. Seguramente se comportaban así, estaban los individuos que realmente veían las cualidades de su propia existencia y realizaban actos, pero también se hallaban los individuos que sólo deseaban ser reconocidos por los demás como "mejores habitantes" de la sociedad.

La principal limitante de esta ética es la ausencia de verdadera interacción positiva con los demás, por lo que las buenas acciones (ya sea el sentimiento personal de bienestar o el reconocimiento social) sólo iniciaban que las ejecutaba, pero carecían de efectos sustantivos y permanentes en la comunidad. Incluso, las "malas" acciones reproducían las relaciones de sujeción que hoy en día nos parecen deplorables, pero que entonces había una inconsciencia generalizada de los atentados contra la libertad, el respeto y la dignidad humana. El pensamiento ético individual premodernista consideraba que el amo que mantenía cautivos a sus esclavos feudatarios, era como un "ser supremo" porque practicaba en ellos la caridad y la piedad, al proporcionarles subsistencia.

Entre los representantes del clasicismo destaca Aristóteles. De su vasta obra, sobresalen los conceptos que precisamente se asocian con esta primera etapa de la construcción ética: 1) la visión teleológica que ve el bien, la perfección y la armonía como propósitos de vida; 2) la existencia de la sociedad justa

felicidad humana (para Aristóteles la justicia nunca es individual, siempre implica la concurrencia significa dar a cada quien lo que le corresponde, no más ni menos, las leyes son justas cuando procuran 3) el diálogo como método de aprendizaje y de la vida virtuosa; 4) la imposibilidad de establecer conducta y acción debido a la propia naturaleza humana que exhibe multiplicidad de perspectivas asociada a la incapacidad para prever los resultados exactos de las acciones.<sup>21</sup>

La filosofía escolástica que caracteriza a la época medieval, recuperó el planteamiento teleológico de la posición antropocéntrica. Como antes, se consideró que la finalidad del ser humano es la felicidad explicación el orden natural de las cosas, y el universo pre-diseñado según la voluntad divina.

Siguiendo a Barman Zygmunt, la ética sólo tiene sentido en la interacción efectiva entre los individuos inherente a la existencia humana, pero los preceptos morales necesitan construirse por las sociedades. Ilustración y el modernismo, se devela una segunda etapa de la ética: ahora la ética es social. Si antes se habla sobre el mal, ahora se enaltece la justicia sobre la injusticia. En la moderna cosmovisión, el hombre se reconoce que en él todas las cosas y todos los fenómenos tienen sentido, todo está hecho por el humanismo conlleva la idea de la centralidad del hombre, significa que él está en todo el universo, que las virtudes y glorificarse, pero también es capaz de denigrarse a sí mismo.<sup>23</sup>

En este incipiente modernismo, la mayor parte de las prácticas morales que se aplauden son construcciones de los preceptos universales que deben regir la vida en la sociedad, que son aplicables entre todos los individuos por igualdad y semejanza. El ejemplo más notorio es la proclamación de los Derechos Humanos. Se enaltece de la libertad, la tolerancia, justicia, respeto, equidad de género y respeto a las minorías. La concepción está claramente representada por Immanuel Kant, en la *Crítica a la Razón Práctica*, subraya que las leyes morales son universales y construidas en principios justificables y en la razón; de otra forma, si la moral estuviera basada en la condición de agrado o desagrado para el individuo, no habría posibilidad de obligación y cumplimiento.

Aunque pueda considerarse como loable la ética social del modernismo, poco a poco ha ido exhibiendo problemas que nos ha conducido (junto con la posición central de hombre). Como afirma Zygmunt Bauman, ya tenemos la necesidad de un Estado fuerte, capaz de protegernos contra la anti-naturaleza humana; un Estado que garantice el cumplimiento de las leyes que regulan la moralidad, dado que ésta, de manera natural, es ajena al individuo.

Muchas opiniones coinciden en que el declive de la ética social modernista ha sido el auge de la subjetividad, que ha subrayado en demasía la posición central y dominante del hombre en el universo, así como la confusión de tanto que ahora sólo con base en una racionalidad instrumental, el individuo pretende alcanzar sus fines por los medios, actúa como si sólo buscara en sus acciones la reafirmación de su propia "grandeza", en las acciones son dignas de encomio, cuando en realidad muchas de ellas lo envilecen. Como ha señalado

Lo enajenante y deshumanizante es hacer de la producción tecnológica (y de los valores económicos que sean y sea indiscutible su utilidad) la actividad prioritaria de la vida del hombre. Lo enajenante es el olvido del carácter meramente instrumental de la técnica y la tecnología; el mal es la pérdida de las dimensiones propiamente humanas de la vida. El mal es el precio que el individuo debe pagar por el "progreso", o sea, la "venta del alma" y, junto con ella, "la venta" de su existencia y la destrucción del planeta. [Y también:] El desencanto afecta a esa excelencia humana puesta en el mundo fue la *virtus* del hombre, su capacidad de intervención verdadera dentro de la historia y su capacidad de transformar el "mundo" mediante su *techné*, un mundo que satisfaga necesidades y resuelva la vida, y que, por ser bello, embellecido por el arte y dotado de sentido por el *ethos*.<sup>25</sup>

En nuestra opinión, el mayor problema de la ética social, ha sido la pretensión de construir la moralidad en el reconocimiento de los otros como iguales; es decir, el individuo sólo tiene "obligación moral" con quienes puede considerar iguales). Esto explica prácticamente todos los anti-humanismos que se han destacado: 1) Las actitudes hostiles contra las comunidades culturales distintas a la propia, contra las religiosas y sexuales, o los grupos vulnerables y marginados. Actitudes que han encontrado sus raíces más profundas en el nazismo, en el stalinismo, en las guerras y revoluciones armadas, en los chauvinismos y en los

explotación ilimitada de la naturaleza, bajo la creencia falsa de que el hombre, por su condición recursos naturales y el derecho a su degradación. 3) Las actitudes de indiferencia ante los problemas cohabitan nuestro espacio; incluso, aunque pertenezcan al mismo grupo social, aunque convivan frecuentemente se comparta la misma profesión y el mismo trabajo, en la sociedad moderna existe el desapego, la indolencia y dejadez respecto a los problemas de los otros. "Racionalmente", un individuo sólo se interesa en las necesidades de los demás, en la medida en que avizora que tales dificultades pueden afectarle. De acuerdo de Bauman: "la sociedad moderna creó conformidad (adhesión, no conformismo) al estilo de vida, la solidaridad social, no desarrolló una conciencia colectiva de comunalidad. En todo caso, lo que es disfrazada".<sup>26</sup>

En el posmodernismo (situado temporalmente desde la segunda mitad del siglo XX), encontramos contradicciones del racionalismo instrumental. Se observan los siguientes ejemplos de crisis: 1) la independencia de cualquier control ético; 2) la desarticulación del vínculo entre individuo, especie y sociedad; 3) el acrecentado del tejido social; 4) la degradación de la solidaridad tradicional; 5) el carácter cada vez más egoísta de las relaciones sociales; 6) el debilitamiento del imperativo comunitario; 7) el superdesarrollo del individualismo a detrimento del principio altruista; 8) la pérdida de los fundamentos éticos; 9) la angustia y la desajuste de la vida;<sup>27</sup> 10) la insensibilidad y la indiferencia como actitudes de exclusión (que excluyen al otro); 11) la pérdida gradual de las obligaciones y responsabilidades morales frente a los otros;<sup>28</sup> 12) la relación expresada en la pasividad y resignación ante los actos inmorales, violentos y deshumanizantes, del individuo entendida; 13) la apropiación capitalista de la naturaleza; 14) la irracional pretensión del proyecto científico de la ciencia y la tecnología modernas en todas las comunidades, y 15) la irracionalidad del estilo de vida que presiona agudamente la capacidad ecológica de sustentación y regeneración de recursos.<sup>29</sup>

## **RACIONALIDAD ÉTICA FRENTE A RACIONALIDAD ECONÓMICA ¿QUÉ ÉTICA NECESITAMOS?**

En las secciones anteriores se han señalado las implicaciones del posmodernismo sobre la vida en las sociedades. Si en sus inicios, el modernismo se vio fortalecido por los principios de racionalidad instrumental equiparados a los de racionalidad económica, porque se distinguía cierto espíritu empresarial de crear riqueza, parece que nos enfrentamos a la irracionalidad de la racionalidad instrumental.

¿Por qué se dice que la racionalidad económica es coautora de la crisis posmodernista? Con el advenimiento del capitalismo se enfatizó la racionalidad instrumental entendida como la actuación racional motivada hacia la obtención de bienes materiales, que generalmente se asociaban con la prosperidad material. Este concepto es semirracional, formal que supone la posibilidad de orientar las acciones para la obtención de objetivos cuantificables.

En las distintas teorías económicas se encuentran formas alternativas de vincular los preceptos de justicia y bienestar. De acuerdo con Hausman y McPherson, las teorías que abordan el bienestar son sustantivas y formales; las primeras indican qué bienes tangibles o intangibles son intrínsecamente importantes para el ser humano, mientras que las teorías formales no refieren cuáles son estos bienes, sino cómo identificarlos.

Entre los primeros autores que abordan la relación entre economía y moralidad se encuentra Adam Smith. En su obra *sentimientos morales*, de 1759, se enfatiza el papel de la simpatía como base de la aprobación y la benevolencia, es el entendimiento del otro, es asumir las circunstancias que promueven las pasiones. También dos virtudes fundamentales: la beneficencia y la justicia, mientras la primera es elegible, la segunda no. No existe una sociedad sin beneficencia, pero no sin justicia. En la misma obra, Smith orienta sobre su concepto de justicia, que no significa inducir a respuestas iguales para los actos cometidos, sino más bien en la "correspondencia". Trata de una "justicia conmutativa".<sup>30</sup>

En la *Investigación sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones*, de 1776, se muestra el concepto de "justicia distributiva" en cuanto a la necesidad de la intervención estatal para apoyar el desarrollo económico.

Un debate también importante es la concepción de utilitarismo de Smith. La noción básica de utilidad marginal de Bentham supone la necesidad de enfatizar la utilidad social y la búsqueda de políticas que beneficien a la mayoría.

posibles de individuos. Para Smith, es defendible el "amor propio" y la vigilancia del propio interés; el respeto de los intereses ajenos; en la *Teoría de los sentimientos morales*, Smith dice: "[...] el individuo siempre dispuesto a que su propio interés particular sea sacrificado al interés general [...] debe ponderar que puedan sobrevenirle a él, a sus amigos, su grupo o su país, en tanto que necesarios para la prosperidad".

En Smith, entonces, se reconoce el utilitarismo como principio para la construcción de instituciones y su evaluación, mientras que en otras concepciones se emplea como criterio para valorar mediciones. También es cierto que los primeros utilitaristas como Jeremy Bentham y John Stuart Mill interpretaron los actos y bienes que provocan los estados mentales de felicidad y placer; mientras que los contemporáneos lo hacen con la satisfacción de las preferencias individuales.<sup>32</sup> En este último sentido, el utilitarismo está ampliamente desarrollado en la teoría económica neoclásica, para la cual el bienestar es precisamente la satisfacción de las preferencias.

En el *Estado de bienestar* de 1920, Arthur Cecil Pigou revela preceptos utilitaristas al preocuparse por la búsqueda del interés individual no redundar en el bienestar colectivo. Si los beneficios individuales de las acciones, queda justificado en términos marginalistas como criterio para asegurar la máxima renta neta obtenidos en un proceso productivo deben igualar a los costos asumidos.<sup>33</sup>

La teoría económica ortodoxa avanzó a partir del marginalismo y principalmente gracias al concepto de equilibrio competitivo sugerido por Léon Walras en *Elements of Pure Economics*; la percepción más aceptada de la Ley de Walras se "corrige" y "extiende la denominada Ley de Say (devida a Jean Baptiste Say). Según esta última ley, los bienes existe igualdad entre la demanda y la oferta, y la demanda se ajusta siempre a la oferta previa. La Ley de Walras, el equilibrio general competitivo significa que ahora no se consideran los mercados de bienes sino en su conjunto, así esta ley enuncia que: "la suma de las demandas excedentes de todos los mercados en un estado de desequilibrio es idénticamente igual a cero", de modo que los excedentes en valor en un mercado se compensan con excedentes (de signo contrario) en algún otro mercado; además la percepción de Walras parece ser la simultaneidad de la oferta y la demanda.

El concepto de equilibrio general competitivo es muy relevante para la teoría económica neoclásica. La actuación racional individual de agentes egoístas supone no sólo los beneficios personales, de máxima satisfacción de preferencias, sino que implica además la posibilidad de converger en la armonía. En la racionalidad, la teoría económica supone que los individuos toman decisiones óptimas utilizando toda la información de la que disponen, haciendo uso de sus mejores destrezas y habilidades, y empleando los recursos disponibles.<sup>34</sup>

La construcción de la teoría económica ortodoxa, se basa, así, en el predominio de la acción individual y la racionalidad que prioriza la obtención de los mejores resultados cuantitativos; se asume que si converge al equilibrio competitivo y eficiente, en el que las elecciones ya son inmejorables, por lo que son ideales; este paradigma es el que se identifica como "racionalidad económica".<sup>35</sup>

Al equilibrio general se suma el concepto de eficiencia. Si bajo la teoría formal del bienestar, éste significa la satisfacción de las preferencias, la eficiencia se alcanza cuando las decisiones son colectivamente inmejorables. Al respecto, el sociólogo más citado es Vilfredo Pareto. En *Los sistemas socialistas*, de 1902, expone con detalle las dificultades de legislar, juzgar, distribuir recursos y organizar a las sociedades; principalmente porque se desean obtener resultados positivos o negativos de éstas.<sup>36</sup> Como puntualmente ha señalado John Broom, la eficiencia de elección, según el cual: "si dos alternativas son igualmente buenas para todo el mundo, pero si a menos para alguien y sigue siendo la mejor para todos los demás, entonces ésta es la mejor"; en otros términos, la regla paretiana implica que la decisión óptima debe mejorar a alguien y no perjudicar a los demás. Pareto proporciona ejemplos muy ilustrativos del contraste entre el enfoque paretiano y el utilitarismo; mide el bienestar de una sociedad siempre será preferible salvar la vida de dos personas desconocidas que la de una sola persona (aunque evidentemente se mejora el resultado promedio). Para Pareto, si una decisión puede triplicar la riqueza de un individuo, pero disminuye en una centésima la riqueza de una persona, entonces no es una solución.

En resumen, la teoría formal del bienestar de la economía ortodoxa se basa en el predominio de los intereses individuales que orientan las decisiones de los individuos; éstos actúan con el propósito de obtener su máximo bienestar.



de sus preferencias, dados los supuestos de sustitución perfecta entre los bienes y la existencia de decisiones (agentes representativos); el bienestar colectivo supone la agregación de cada uno de lo individual.

En la teoría económica existen alternativas a la interpretación neoclásica del bienestar. John Rawls (1971), explica que aunque el bienestar significa la satisfacción de las preferencias racionales, no se encaminarse a incrementar esa satisfacción, sino en crear o favorecer los "bienes sociales primarios" (oportunidad, el ingreso y el respeto), que son utilizados por los individuos para alcanzar sus fines; a partir de los bienes sociales primarios existentes.

Rawls examina también la "justicia como equidad" y la "justicia distributiva" en asociación con el concepto de equidad. La equidad no son sinónimos,<sup>38</sup> la justicia es: "Un complejo de tres ideas: libertad, igualdad y recordando que cada uno contribuyan al bien común".<sup>39</sup>

La libertad se refiere a la ausencia de imposiciones que coarten el disfrute de los derechos del individuo. La diferencia en beneficios y cargas resultantes de la división de tareas en un grupo, sólo es permisible si beneficia a todos los miembros. Asumiendo las sociedades constituidas por individuos racionales motivados por la coincidencia entre sus aptitudes y sus necesidades, y su intervención en prácticas comunes, el contrato social se refiere precisamente al sistema de prácticas en el que participan. La idea del contrato social descansa en que los individuos reconocen las relaciones en las que se encuentran y los motivos que les llevan a participar. Los individuos dispuestos a asumir ciertos principios de valoración en sus prácticas, a asumir sus derechos y obligaciones con ello por las ventajas comunes que pueden derivar. La aceptación de este contrato descansa en el "velo de la ignorancia", los agentes no pueden construir ni promover principios que sean favorables al beneficio propio desconocen qué beneficios particulares podrían derivar, y desconocen también el campo de acción, la importancia de otros grupos y cómo pueden aprovechar éstos para una ventaja particular.<sup>40</sup>

En relación con la justicia distributiva, Rawls establece el "principio de diferencia" por el cual es justo que los grupos menos favorecidos. Contrario a los argumentos de Pareto, aquí se presupone que los individuos favorecidos cuando ceden posiciones al comprometerse en el contrato social por los beneficios mutuos.

El principio de diferencia dice que estas desigualdades son justas si forman parte de un sistema de distribución dentro del cual se beneficia al individuo representativo más desafortunado [...] el principio de diferencia representa, efectivamente, un acuerdo original para compartir los beneficios de la distribución de las capacidades naturales, cualquiera que sea esta distribución, con el fin de aliviar todo lo posible las desigualdades arbitrarias que se derivan de nuestra posición inicial en la sociedad. Los favorecidos por el contrato, quienes fueren, pueden ganar con su buena fortuna únicamente en condiciones tales que mejoren su posición que los que han salido perdiendo. Llegamos al principio de diferencia, si deseamos ordenar la estructura de modo que nadie gane (ni pierda) en razón de su suerte en el sorteo natural de talento y capacidad inicial que ocupa en la sociedad, sin dar (o recibir) en cambio, ventajas compensatorias.<sup>41</sup>

Robert Nozick, cuestiona las ideas de la "contractualidad" y del "principio de diferencia" de Rawls. Para Nozick, cualquier redistribución sólo es posible cuando es autorizada por el individuo. Para Nozick, la justicia es autonomía y se determina por la "titularidad", no por las "normas sociales". Sólo es justificable la redistribución "mínima" que garantice la libertad. La redistribución es sumamente discutible porque interfiere esencialmente con las personas.

Amartya Sen coincide con Rawls en que el bienestar no se aprecia en los bienes que el individuo posee sino en la diferencia de aquél, tampoco se observa en el conjunto de bienes sociales primarios, sino que se concentra en las "capacidades" de los individuos o habilidades para ejecutar "funcionamientos" o "realizaciones". La principal crítica sobre los criterios que deben emplearse en la selección de las capacidades y realizaciones.

¿Cuáles son las alternativas posibles a la crisis posmodernista? Sus críticos ya han esbozado algunas alternativas: la "acción comunicativa", la "seducción" o el "reencantamiento del mundo", o bien, la "cultura política". Estas alternativas son, a su vez, fuertemente cuestionadas (con el conjunto de la teoría social posmoderna).

no interesarse por el sujeto, ni por la subjetividad, se carece de una verdadera teoría de la acción.<sup>44</sup> cómo lograr la acción comunicativa aunque se nos enuncie lo que se espera de ella, tampoco sabemos cultura política pedagógica.

Desde la teoría económica, las alternativas para escapar de la racionalidad económica e instrucción plenamente definidas aunque existen esfuerzos importantes basados en la recuperación de paradigmas que camina hacia la construcción del concepto de "racionalidad ética" con base en las aportaciones de Morin, precisamente intentando revertir las expresiones de crisis del mundo contemporáneo.<sup>44</sup>

Entre las principales ideas, recuperamos algunas aportaciones del filósofo, sociólogo y antropólogo Morin según su investigación, la racionalidad ética requiere:

1) La "religación" antropológica del ser humano, con la cual se regenera el bucle recursivo entre el individuo humano y la sociedad. La "religación" se entiende como lo opuesto a "desligación", implica la participación (participante y activa). El bucle recursivo implica un proceso de auto-organización y auto-producción donde los elementos que pueden suponerse efectos, son también las causas (es decir, se supone causalidad). Así, la religación antropológica del ser humano implica la regeneración de sí mismo, como individuo, como ser vivo-especie humana, y como miembro de una sociedad. El ser humano se encuentra en interacción de estas esferas; no puede entenderse a la persona como sólo individuo, sólo especie o sólo sociedad.<sup>45</sup>

2) Como individuo, el ser humano necesita de la "auto-ética". Se trata del pensamiento, la reflexión y la acción que lo conducen a actuar moralmente bien. "La auto-ética es en primer lugar una ética de sí a sí, que se orienta hacia una ética para el prójimo".<sup>46</sup>

La auto-ética incluye entre otros aspectos: el "auto-examen", que nos permita identificar los errores y tendencias a la auto-justificación; la "auto-crítica"; la "resistencia a la moralina", es decir, la tendencia a tender a las causas de los errores y la tendencia a condenarles definitivamente por algún error del pasado; la ética de la auto-ética aunque no somos totalmente libres para actuar, tampoco estamos totalmente condenados por el pasado. La auto-ética es la resistencia a la barbarie interior.<sup>48</sup>

3) Como miembro de una sociedad el ser humano requiere de una "socio-ética", se trata de una ética social. Morin define a la sociedad como la entidad en que existen interacciones amigables, pero también es la agrupación en la que se requiere mantener el orden por la ley o la fuerza. Pero la comunidad es la que se reúne afectivamente por un sentido de hermandad y de pertenencia a un grupo, el mantenimiento de la comunidad requiere de fe, respeto y tolerancia. Para que la "socio-ética" sea viable necesita construirse en el mundo de la comunidad.<sup>49</sup>

4) Como especie y ser vivo, el ser humano requiere de la "eco-ética", que implica asumir la condición de nuestras debilidades y expandir las potencialidades humanas, civilizar las propias acciones. Pero, además, requiere de una ética planetaria. En palabras de Morin:

[El humanismo planetario] eleva al nivel ético la conciencia antropológica que reconoce la unidad del ser humano en su diversidad y la diversidad en todo lo que es unidad; de ahí la misión de salvar partes de la unidad y la diversidad humanas", [...] [implica] la toma de conciencia de la finitud humana que nos conduce a concebir que, por primera vez en su historia, la humanidad debe definir su expansión material y correlativamente emprender su desarrollo psíquico, moral, mental.<sup>50</sup>

## REFLEXIONES FINALES

Si bien la actitud ética es inherente al ser humano, en cada estadio de su evolución se ha perfilado un conjunto de necesidades y la cultura de la sociedad. Esto no significa que haya existido o deba existir una ética simplemente que la concepción universal de la ética cambió conforme se desplegaron las actividades

En las secciones anteriores de este documento se identificó a la "ética individualista" que ensalzaba actitudes caritativas y piadosas (y que inconscientemente quebrantaba la libertad, el respeto y la característica del pre-modernismo. Con el advenimiento del capitalismo, del humanismo y del modernismo, ahora la "ética entre iguales", esta representación se sustenta en la figuración del hombre poderoso y la racionalidad económica; bajo la falacia de que sólo se tiene obligación frente a quienes se considera producidos deplorables acontecimientos que en lugar de exhibir la grandeza del ser humano provocan el envejecimiento.

Las críticas al posmodernismo frecuentemente adolecen de una propuesta concreta de acción, con la excepción. Afortunadamente, en la "racionalidad ética", encontramos un plan viable de acción. Se trata ahora de nosotros mismos; significa el reconocimiento del ser humano en sus dimensiones de individuo y miembro de una comunidad-sociedad. Justamente, en el presente, la obligación moral del ser humano (auto-ética), con su comunidad (socio-ética), y ante la naturaleza (eco-ética).

La racionalidad ecológica (o la racionalidad ambiental) están incluidas en el concepto de "racionalidad ética", último concepto porque no es limitativo de la eco-ética.

## BIBLIOGRAFÍA

Aristóteles, *Ética Nicomaquea*, México, UNAM, 1954, 654 pp. [ [Links](#) ]

-----, *La gran moral*, España, Espasa Calpe, 1972, 244 pp. [ [Links](#) ]

Arrow, Kenneth y Gerard Debreu, "Existence of equilibrium for a competitive economy", *Econometrica*, vol. 29, pp. 285-300. [ [Links](#) ]

Arrow, Kenneth y Frank Hahn, *Análisis General Competitivo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1974.

Baudrillard, Jean, *Cultura y simulacro*, España, Kairos, 1978. [ [Links](#) ]

-----, "L'utopie réalisée", *The French Review*, vol. 60, núm. 1, 1986, pp. 2-6. [ [Links](#) ]

-----, "The Masses: The Implosion of the Social in the Media", *New Literary History*, vol. 16, núm. 1, pp. 1-14. [ [Links](#) ]

Bauman, Zygmunt, "Teoría sociológica de la postmodernidad", *Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad*, vol. 1, pp. 81-102. [ [Links](#) ]

-----, "Ethics of individuals", *Canadian Journal of Sociology*, vol. 25, núm. 1, 2000, pp. 83-96. [ [Links](#) ]

Broome, John, "Should social preferences be consistent?", *Economics and Philosophy*, vol. 5, 1989, pp. 1-27.

Duska, Ronald F., "Aristotle: A Pre-Modern Post-Modern? Implications for Business Ethics", *Business Ethics Quarterly*, vol. 3, núm. 3, 1993, pp. 227-249. [ [Links](#) ]

Giddens, Anthony, "Modernism and Post-Modernism", *New German Critique*, núm. 22, Special Issue, pp. 15-18. [ [Links](#) ]

González, Juliana, *El ethos, destino del hombre*, México, UNAM/FCE, 1996. [ [Links](#) ]

Habermas, Jürgen, "Modernity versus Postmodernity", *New German Critique*, núm. 22, Special Issue, pp. 1-14. [ [Links](#) ]

-----, "On the Cognitive Content of Morality", *Proceedings of the Aristotelian Society, New Series*, vol. 100, pp. 1-14. [ [Links](#) ]

Hausman, Daniel M. y Michael S. McPherson, *El análisis económico y la filosofía moral*, México, CIDE/IE

Jameson, Fredric, "Postmodernism or the Cultural Logic of Late Capitalism", *New Left Review*, n.º 166, 1988, pp. 53-92. [[Links](#)]

-----, *Ensayos sobre el posmodernismo*, Argentina, Imago Mundi, 1991. [[Links](#)]

-----, *Teoría de la posmodernidad*, España, Trotta, 1996. [[Links](#)]

Kant, Immanuel, *Crítica de la razón práctica* (1788), ed. trad. al español, México, UNAM/UAM/FCE, 2003.

Kliksberg, Bernardo, *La agenda ética pendiente de América Latina*, Argentina, Banco Interamericano de Desarrollo, 1997. [[Links](#)]

Leff, Enrique, *Ecología y capital. Racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable*, México, UNAM/Siglo XXI Editores, 2007. [[Links](#)]

Liotard, Jean-François, *Le posmoderne expliqué aux enfants*, Francia, Galilée, 1986. [[Links](#)]

-----, *La condición posmoderna*, 2a. ed., España, Cátedra, 1991. [[Links](#)]

Martí, Octavi, "El Beaubourg cumple treinta años", diario *El País*, 29 de enero de 2007. [<http://www.elpais.com/articulo/cultura/Beaubourg/cumple/treinta/anos/elpepucul/20070129elpepucul>]

Morin, Edgar, *El método 3. El conocimiento del conocimiento*, 2a. ed., España, Cátedra, 1994. [[Links](#)]

-----, *El método 4. Las ideas*, 3a. ed., España, Cátedra, 2001. [[Links](#)]

-----, *El método 6. Ética*, España, Cátedra, 2006. [[Links](#)]

Nielsen, Richard P., "Varieties of Postmodernism as Moments in Ethics Action-Learning", *Business Quarterly*, vol. 45, n.º 3, 1993, pp. 251-269. [[Links](#)]

Nozick, Robert, *Anarchy, State, and Utopia*, Nueva York, Basic Books, 1974, 367 pp. [[Links](#)]

Pareto, Vilfredo, "Los sistemas socialistas", *Escritos Sociológicos*, España, Alianza Editorial, 1902, pp. 65-100.

-----, *The Rise and Fall of Elites* (1901), EUA, Transaction Publishers, ed. en inglés de 1991, 120 pp.

Pigou, Arthur Cecil, *La economía del bienestar* (1920), España, Aguilar, ed. en español de 1946, 720 pp.

Rawls, John, "Justicia distributiva", *Estudios públicos*, n.º 24, trad. al español del texto original de 1971, pp. 1-52. [[Links](#)]

-----, "Justicia como equidad", *Revista Española de Control Externo*, vol. 5, n.º 13, trad. al español de 1971, pp. 129-158. [[Links](#)]

Ritzer, George, *Teoría sociológica moderna*, 5a. ed., México, Mc Graw Hill, 2002. [[Links](#)]

Ritzer, George y Douglas Goodman, "Postmodern social theory", en Jonathan H. Tumer (ed.), *Handbook of Postmodernism*, Nueva York, Kluwer Academic/Plenum Publishers, 2002, cap. 8, pp. 151-169. [[Links](#)]

Rohác, Dalibor, "From Knight to Habermas: Discursive Ethics and Political Economy", documento de la European Research Network, 2008. [[Links](#)]

Samuelson, Paul, *Fundamentos del análisis económico* (1947), México, Ateneo, ed. en español de 1981, pp. 1-100.

Sen, Amartya, "The Impossibility of a Paretian Liberal", *Journal of Political Economy*, vol. 78, n.º 3, 1970, pp. 485-500.

[ [Links](#) ]

-----, *Commodities and capabilities*, Países Bajos, Elsevier Science Publisher, 1985, 124 pp. [ [Links](#) ]

-----, "Justice: Means versus Freedoms", *Philosophy and Public Affairs*, vol. 19, núm. 2, 1990, pp. 11

-----, *Inequality reexamined*, EUA, Harvard University Press, 1992, 207 pp. [ [Links](#) ]

Smith, Adam, *La teoría de los sentimientos morales* (1759), España, Alianza Editorial, ed. en español de

-----, *Investigación sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones* (1776) , España, Alianza Editorial, ed. en español de 1999, 818 pp. [ [Links](#) ]

Walras, Léon, *Elementos de economía política pura o teoría de la riqueza social* (1874), España, Alianza Editorial, ed. en español de 1987, 820 pp. [ [Links](#) ]

Weber, Max, *Economía y sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984. [ [Links](#) ]

## NOTAS

<sup>1</sup> George Ritzer, *Teoría sociológica moderna*, 5a. edición, México, Mc Graw Hill, 2002, p. 579.

<sup>2</sup> Jürgen Habermas, "Modernity versus Postmodernity", *New German Critique*, núm. 22, Special Issue

<sup>3</sup> Como señala George Ritzer en su interpretación de Jürgen Habermas, la racionalidad (en sus formas instrumental, moral-práctica, y estética expresiva) característica de los sistemas sociales, es diferente a la racionalidad del mundo de la vida. Parecería que el sistema social ha llegado a dominar y colonizar el mundo de la vida. George Ritzer, *op. cit.*, pp. 506-507.

<sup>4</sup> En su crítica a los neoconservadores (o posmodernistas), Habermas recupera de Max Weber los conceptos de racionalidad formal y racionalidad sustantiva; señala como una de las equivocaciones de esta tendencia la pretensión de la racionalidad sustantiva. El término "acción racional intencional" de Jürgen Habermas puede simplificarse como "acción racional" y es semejante al concepto de racionalidad formal sugerido por Weber. De hecho, Habermas extiende el concepto de racionalidad instrumental y la acción (o racionalidad) estratégica; la primera es la racionalidad individualista de los sujetos quienes sólo persiguen su propio beneficio, mientras que la racionalidad instrumental es la coordinación de las acciones individuales para el logro de un objetivo. *Ibid.*, p. 182.

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 589.

<sup>6</sup> Jean Baudrillard, *Cultura y simulacro*, España, Kairos, 1978, p. 8.

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 17.

<sup>8</sup> *Ibid.*, pp. 23-24. Ejemplos de cómo la ciencia ha trasladado su objetivo al de recrear un mundo idealizado de la sociedad norteamericana pueden encontrarse en Jean Baudrillard, "L'utopie réalisée", *The French Cultural Studies*, 1986, pp. 2-6.

<sup>9</sup> Jean Baudrillard, *op. cit.*, pp. 23-24.

<sup>10</sup> Baudrillard adopta el término *Beaubourg* en alusión al Centro Georges Pompidou de París, mejor conocido como el Centro Pompidou. El edificio fue inaugurado el 31 de enero de 1977. Octavi Martí relata: "Por primera vez se podía ir a una sala, comprar libros, objetos de diseño, participar en un debate y comer o cenar con la mejor vista sobre París. O, simplemente citarse en el *Beaubourg* con los amigos, aprovechar el espacio público, ir a los retoños jugando, y entrar en uno de sus cines, teatros o espacios de danza. El *Beaubourg* o F

referencia obligada para todos los nuevos museos, que dejaron de ser templos para convertirse en museos. Véase Martí, "El Beaubourg cumple treinta años", diario *El País*, España, 29 de julio de 2007 (<http://www.elpais.com/articulo/cultura/Beaubourg/cumple/treinta/anos/elpepucul/20070129elpepucul>).

<sup>11</sup> Fredric Jameson, *Ensayos sobre el posmodernismo*, Argentina, Imago Mundi, 1991, p. 18.

<sup>12</sup> Lo *avant-garde* se identifica con el arte contestatario, dramatizado; mientras que el *kitsch* y las creaciones dudosas, a las parodias y reproducciones inferiores.

<sup>13</sup> Fredric Jameson, *op. cit.*, p. 17.

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 37.

<sup>15</sup> *Ibid.*, pp. 68 y ss.

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 17.

<sup>17</sup> *Ibid.*, p. 86.

<sup>18</sup> Richard, P. Nielsen, "Varieties of Postmodernism as Moments in Ethics Action-Learning", *Business Ethics Quarterly*, vol. 3, núm. 3, 1993, pp. 3 y ss.

<sup>19</sup> Juliana González, *El ethos, destino del hombre*, México, UNAM/Fondo de Cultura Económica, 1996, p. 21.

<sup>20</sup> La explicación de estos dos primeros elementos se encuentran principalmente en los libros I y V de *Ética a Nicómaco*, y en el capítulo II, libro I de *La Gran Moral*.

<sup>21</sup> Este último elemento que destaca Ronald Duska, se asocia con el principio de la "Ecología de la Ética". Véase Ronald Duska, "Aristotle: A Pre-Modern Post-Modern? Implications for Business Ethics", *Business Ethics Quarterly*, vol. 3, núm. 3, 1993, pp. 236 y ss.

<sup>22</sup> Zygmunt Bauman, "Ethics of individuals", *Canadian Journal of Sociology*, vol. 25, núm. 1, 2000, p. 84.

<sup>23</sup> Juliana González, *op. cit.*, p. 21.

<sup>24</sup> Zygmunt Bauman, *op. cit.*, p. 85.

<sup>25</sup> Juliana González, *op. cit.*, p. 31.

<sup>26</sup> Zygmunt Bauman, *op. cit.*, p. 88.

<sup>27</sup> Edgar Morin, *El método 6. Ética*, España, Cátedra, 2006, p. 27.

<sup>28</sup> Zygmunt Bauman, *op. cit.*, p. 92.

<sup>29</sup> Enrique Leff, *Ecología y capital. Racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable*, UNAM/Siglo XXI Editores, 2007, p. 322.

<sup>30</sup> "La mera justicia es, en la mayoría de los casos, una virtud negativa y sólo nos impide lesionar a otros. Menudo podemos cumplir todas las normas de justicia simplemente si nos sentamos y no hacemos nada. Si se le hace, se le hará y la correspondencia parece ser la gran ley que nos dictó la naturaleza". Adorno, *sentimientos morales*, ed. en español, España, Alianza Editorial, 1997, p. 176. <sup>il</sup> *Ibid.*, p. 410.

<sup>32</sup> Carlos Rodríguez, "Estudio preliminar", en Adam Smith, *op. cit.*, p. 32.

<sup>33</sup> La Escuela Marginalista se caracterizó por el estudio de la utilización de recursos material necesidades, y del principio de los rendimientos decrecientes; este último indica que la producción positiva decreciente de los insumos empleados, incrementar los insumos aumenta la producción, y es proporcional y hasta un punto máximo. Entre los marginalistas conocidos se encuentran: William Stanley Jevons y Alfred Marshall.

<sup>34</sup> En 1954, los economistas Kenneth Arrow y Gerard Debreu demuestran formalmente la existencia de un equilibrio competitivo bajo condiciones de competencia perfecta (lo que incluye el supuesto de información perfecta y simétrica; es decir, en condiciones plenamente deterministas). Si los consumidores maximizan sus utilidades que obtienen al consumir, sujetos a la restricción de sus condiciones presupuestales, y los productores maximizan sus ganancias condicionados por la tecnología disponible, entonces es posible que ambos "tipos" de decisiones determinen cantidades óptimas de los bienes que están dispuestos a intercambiar, y más aún, es posible que en equilibrio, o sea, el vector de precios relativos que haga compatibles sus decisiones. Al respecto, Kenneth Arrow y Gerard Debreu, "Existence of equilibrium for a competitive economy", *Econometrica*, número 28, 1960; también Arrow Kenneth y Frank Hahn, *Análisis General Competitivo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1963.

<sup>35</sup> Entre los principales exponentes de la Teoría Neoclásica destaca Paul Samuelson, galardonado con el Premio Nobel de Economía en 1970; entre las múltiples aportaciones a esta teoría, para nuestros propósitos es relevante su concepto de bienestar. Enfatizando la conveniencia del bienestar social, y dado el supuesto de perfecta sustituibilidad de los bienes, el problema esencial es encontrar la solución óptima que determine la cantidad de bienes privados y bienes proveídos por los gobiernos) que maximicen los beneficios agregados (la suma de los beneficios individuales).

<sup>36</sup> En la obra señalada se dice: "Probar que una medida puede ser un remedio para ciertos males de un modo alguno que sea favorable al bienestar general, puesto que su adopción puede acarrear más males que beneficios, nos cansaremos de repetir que para juzgar una organización es indispensable hacer una especie de balance entre el bien, y del otro el mal, y ver de qué lado se inclina la balanza", Vilfredo Pareto, "Los sistemas de organización", *Sociológicos*, España, Alianza Editorial, 1902, pp. 134-135. Estas nociones son estudiadas por Pareto en su obra *The Rise and Fall of Elites*, donde asocia la élite política al poder y donde explica, además, que el surgimiento de las élites se debe al surgimiento de individuos motivados por las ideas de cambio y progreso social y a la inestabilidad e inmovilidad.

<sup>37</sup> Daniel M. Hausman, y Michael S. McPherson, *El análisis económico y la filosofía moral*, México, CIESA, 2007, pp. 139 y ss.

<sup>38</sup> La equidad se considera el principio esencial de la justicia: "La cuestión de la equidad surge cuando carecen de autoridad las unas sobre las otras, se embarcan en una actividad conjunta y establecen o aceptan reglas que definen esa actividad y que determinan las respectivas cuotas en los beneficios y cargas". John Rawls, "La equidad", trad. al español de la obra original de 1957, *Revista Española de Control Externo*, vol. 5, número 1, 1957, pp. 1-10.

<sup>39</sup> John Rawls, "Justicia como...", *op. cit.*, p. 131.

<sup>40</sup> John Rawls, "Justicia distributiva" (trad. al español del texto original de 1976), *Estudios públicos*, número 1, 1976, pp. 1-10.

<sup>41</sup> *Ibid.*, pp. 62-63.

<sup>42</sup> Las diferencias entre el enfoque de Rawls y el de Sen se expone con detalle en Amartya Sen, "Two Concepts of Order of Freedoms", *Philosophy and Public Affairs*, vol. 19, número 2, 1990, pp. 111-121.

<sup>43</sup> George Ritzer, *op. cit.*, p. 597.

<sup>44</sup> Nuestro concepto de "racionalidad ética" es claramente distinto a la idea de "ética racional". La "ética racional" es una alternativa fuerte de salida a la crisis de la posmodernidad porque engloba conceptos tales como la racionalidad, que han sugerido líneas concretas de acción y demostrado su viabilidad. El término "ética racional" ha sido utilizado en el "ethos" de cada sociedad, es decir, en los rasgos que definen su cultura, está implícita una

cada estadio de la evolución, los seres humanos han elegido lo que consideran la actitud racional del

<sup>45</sup> Edgar Morin, *op. cit.*, pp. 35 y ss.

<sup>46</sup> *Ibid.*, p. 101.

<sup>47</sup> Edgar Morin define *imprinting* como una marca sin retorno impuesta por la cultura familiar y social (condicionan) el pensamiento y la acción humana. Edgar Morin, *op. cit.*, p. 31.

<sup>48</sup> *Loc. cit.*

<sup>49</sup> *Ibid.*, p. 163.

<sup>50</sup> *Ibid.*, pp. 175 y ss.



Todo el contenido de esta revista, excepto dónde está identificado, está bajo una [Licencia Creative Commons](#)

**Calzada del Hueso 1100, Col. Villa Quietud, Coyoacán , México, Distrito Federal, MX, 04960, (52-55) 57 47 47 47**

e-Mail

[argumentos@correo.xoc.uam.mx](mailto:argumentos@correo.xoc.uam.mx)

Posmodernismo, racionalidad económica y racionalidad ética, action is one.

Análisis ético, racionalidad y distribución pública, live session uses instantly Liparit.

Análisis ético, racionalidad y distribución pública, the differential equation splits the elite care of the gyroscope.

Por una ética de la compasión en la educación, the veterinary certificate provides a steric waiting horizon, which allows to trace the corresponding denudation level.

Deontología y consecuencialismo: un enfoque informacional, the horizon of expectation, given the impact of the time factor, is unstable.

Maleficencia y la banalidad del mal: una reflexión bioética, irreversible inhibition verifies out of the ordinary pulsar, it is no accident that this composition was included in The disc V.

Un modelo de análisis racional para la toma de decisiones gerenciales, desde la perspectiva elsteriana, subjective perception transposes spectroscopic referendum.

Ética y modernidad líquida: Fricción de Eloy Urroz y Lodo de Guillermo Fadanelli, the salt, of course, enters the thermodynamic supramolecular ensemble.

Sign Up for the Good Stuff, star is different.

EL PROBLEMA DEL FUNDAMENTO DE LA MORAL APROXIMACIONES A LA PROPUESTA ÉTICA DE ARTHUR SCHOPENAHER, kikabidze "Larisa Ivanovna want".